

ESTUDIO 10

Problemas cotidianos de conducta en aula. Un reto para los futuros enseñantes

María José Rabazo Méndez* Ángela Campos Sánchez**

* ** Dpto. de Psicología y Sociología de la Educación. Facultad de Educación. Universidad de Extremadura.

Resumen

El propósito de este artículo es contribuir a la confección de un Modelo de Prácticas de Enseñanza de Magisterio, que facilite la inevitable conexión entre la teoría y la práctica.

A partir del análisis de los problemas más importantes presentados por el alumnado durante seis cursos "No poseer recursos profesionales para controlar la conducta en el aula", hemos ido argumentando la necesidad de incluir en el Programa de Prácticum, contenidos extraídos de la ciencia del comportamiento "Modificación de la Conducta" por disponer de los requisitos teóricos y aplicados idóneos para facilitar esa formación rigurosa que reclama el alumnado.

Palabras claves: Prácticum de Enseñanza, Modificación de Conducta, Alteración Comportamental.

Summary

The purpose of this article is to contribute to the making of a Model of Practical of Teaching of Teaching that facilitates the unavoidable connection between the theory and the practice.

Starting from the analysis of the most important problems presented by the pupil during six courses not to possess professional resources to control the behavior in the classroom", we have gone arguing the necessity to include in the Program of Practicum, extracted contents of the science of the behavior Modification of the Behavior to have the suitable theoretical and applied requirements to facilitate that rigorous formation that claims the pupil.

Key words: Prácticum of Teaching, Modification of Behavior, Alteration Comportamental.

Introducción

El que el sistema escolar atienda prioritariamente al desarrollo cognitivo, o al social y afectivo tiene mucho que ver con el macrosistema socio-cultural; cuando la sociedad se sensibiliza ante determinados problemas tiende a requerir al sistema educativo con sus urgencias. Recordemos con Alfredo Goñi (1991) cuando la sociedad americana de los sesenta se conmocionó tanto ante el acontecimiento de ver en órbita el primer satélite artificial soviético. Esto dio pie a que no se escatimaran apoyos a una investigación e innovación educativa entendidas como competición por la inteligencia.

Si revisamos la abundante bibliografía que sobre los contenidos educativos aparece cada día, nos sorprendemos por la relacionada con la dimensión socio-afectiva (temas relacionados con la prevención y la intervención psicoeducativa). *Conflictividad y violencia en los centros escolares*, J. Melero (1993), *Pedagogía de la delincuencia juvenil*, V. Garrido (1989), *Las habilidades sociales en la escuela*, A. Vallés (1996), *Habilidades de competencia social en adolescentes*, C. Calvo (1995), *Competencia social y currículo*, J.A. García (1995), *Programa para el desarrollo de la autoestima*, J. Machargo (1996), *Cómo resolver problemas de comportamiento en la escuela y en casa*, E.A. Blechman ((1990), *Autocontrol. Educación para la convivencia*, A. Vallés (1995), *Competencia social. Su educación y tratamiento*, V. Trianes, (1997), *Conducta antisocial en la infancia y adolescencia*, A. Kazdin (1994), *Programas conductuales alternativos*,

M. A. Verdugo (1993), etc. Estos son algunos títulos, por poner algún ejemplo, sin contar con el gran número de artículos en revistas que abordan esta cuestión. ¿Qué mensaje implícito lleva asociada esta apabullante investigación y publicación?. ¿Cuáles son las urgencias desde las que hoy se presiona al sistema educativo?. El hombre ha sido capaz de crear las tecnologías más sofisticadas, pero la solución a los grandes problemas de la humanidad (guerras, hambre...) se dificulta debido a conductas y actitudes inadecuadas. La supervivencia misma de la humanidad depende de que las personas aprendamos a vivir responsablemente en sociedad.

¿Cuáles son las urgencias desde las que hoy se presiona al enseñante?.

El profesor debe ante todo aportar los elementos educativos de orden cognitivo, afectivo, social y moral que permitan a sus alumnos desarrollarse de forma equilibrada e incorporarse a la sociedad con autonomía y responsabilidad.

La organización de la escuela, los contenidos de las diferentes materias, la metodología empleada en el proceso de enseñanza-aprendizaje, el tipo de relaciones interpersonales en el ámbito escolar y también el horario explícito destinado a la formación, son medios educativos fundamentales para que el alumno adquiera una madurez social que le permitan relacionarse más plenamente con los demás.

Ahora bien, cuando el enseñante se dispone a hacer efectivo en el alumnado este conjunto de objetivos curricu-

lares, habitualmente suele encontrarse con situaciones ante las cuales no sabe cómo actuar.

Problemas de conducta en el aula

A lo largo de seis cursos como profesoras de Prácticas de Enseñanza de estudiantes de Magisterio (período comprendido entre 1993-2000), durante la sesión dedicada a los *Seminarios* y a través de la lectura atenta de las Memorias de Prácticas de Enseñanza, hemos descubierto que el mayor problema que tiene el alumnado durante su permanencia en la escuela es “no poseer recursos profesionales para controlar la conducta de los niños”, es decir, a la luz de sus observaciones, éstos se sienten incompetentes en el manejo del comportamiento en el aula.

“Niño desobediente”, “Problemas de hiperactividad”, “Comportamientos negativistas”, “Problemas de ansiedad”, etc., son los principales problemas descritos por nuestros alumnos/as ya que alteran la interacción en el aula. Y ante los cuales se preguntan *¿Qué hago?, ¿Castigo?, ¿Les echo al pasillo?, ¿Llamo a sus padres?...* Sumergidos en la duda, ensayan procedimientos psicopedagógicos, técnicas a veces contradictorias, con el consiguiente riesgo que ello comporta para el equilibrio personal y el buen pronóstico de los aprendizajes.

Deducimos que no se halla en el alumnado una ausencia de dominio de los contenidos curriculares instruccionales, sino una endeblez conceptual y metodológica en la evaluación e inter-

vención comportamentales. En otras palabras, un déficit aún notable de habilidades de dirección, animación, prevención, manejo de contingencias y resolución de problemas en la situación educativa de aula.

Desde el análisis de los contenidos curriculares de este alumnado dentro de su formación, no nos cabe la menor duda, que desde las ciencias del comportamiento (Psicología y Pedagogía) se les dota de este tipo de estrategias, pero tal vez lo que estén reclamando sea la sistematización de esos contenidos de forma intencional y explícita y su proyección en la realidad en el aula.

Engendrada en el seno de las ciencias del comportamiento, la Modificación de la Conducta es una tecnología que, desde nuestro punto de vista, dispone de los requisitos teóricos y aplicados idóneos para facilitar esa capacitación rigurosa que reclaman nuestros futuros enseñantes. Al conocer las claves que operan en la situación de interacción educativa, podrá estructurar el ambiente físico y psicosocial con una alta probabilidad predictiva y convertir su comportamiento psicopedagógico en un factor de logro para todos los aprendizajes de los alumnos.

Bajo los presupuestos teóricos-aplicados de esta ciencia, han ido apareciendo numerosos programas de *Entrenamiento a padres y madres: “Ayudando al niño desobediente”* de Forehand y McMahon (1981), *“Escuela de padres”*, de Carrobbles, J.A. (1999), numerosos programas de entrenamiento en *Habilidades Sociales*,

(PEHIS de I. Monjas, Habilidades Sociales de Caballo (1993), Programa de Habilidades Sociales en la Infancia de Michelson, Sugai, Wood y Kazdin, etc.), programas de *Resolución de Problemas Interpersonales*, (Ver D'Zurilla 1993 y Nezu y cols., 1989) etc. que han mostrado una eficacia notoria para solucionar diferentes problemas en el ámbito escolar.

Las técnicas conductuales han sido especialmente recomendadas para los niños y niñas con un Déficit de Atención con Hiperactividad (Ver las revisiones de Pelham y Hinshaw, 1992 y Miranda, Pastor y Roselló, 1994), para los niños que presentan un Trastorno Antisocial (Ver Kazdin, A.E., 1994.), para los niños y niñas con Retraso Mental (Ver Verdugo, M.A., 1999), niños con problemas del lenguaje, (Ver M. J. Del Río 1997), etc.

Basándonos en los resultados de la cuantiosa investigación desarrollada en este ámbito, que muestran una significativa eficacia sobre los problemas antes descritos, estamos en condiciones de predecir que la acción psicopedagógica diseñada y ejecutada desde estos presupuestos científicos, garantiza mucho mejor el logro de los objetivos de aprendizaje y la prevención de la ansiedad derivada de los riesgos del profesor novel.

La acción psicopedagógica, en el sentido anterior bien podría considerarse como un factor específico, y el tipo de conducta del maestro, la habilidad de su conducta y su estilo de comportamiento interpersonal serían

las variables más directamente implicadas en el proceso psicoeducativo.

Orientaciones para la inclusión de las técnicas de modificación de conducta dentro de la formación teórica del Practicum

Objetivos:

- Comprender por qué el maestro/a es un promotor de cambios en sus alumnos.
- Comprender cómo los comportamientos del maestro/a en el aula están mediados por sus cogniciones y por las emociones que les despiertan las conductas, los pensamientos y los sentimientos de nuestros alumnos/as.
- Describir los principales patrones de conducta problemática en el aula y analizar las respuestas del profesor/a y sus consecuencia sobre el alumno/a y sus compañeros/as.
- Analizar los errores más frecuentes que se pueden cometer en la situación educativa y analizar las consecuencias.
- Establecer la diferencia entre conductas aprendidas por condicionamiento clásico, operante y vicario.
- Identificar y describir operativamente comportamientos en el aula y formular objetivos de cambio con arreglo a un criterio objetivo. Analizar los errores que se cometen más frecuentemente
- Aprender a utilizar el manejo de la estimulación precedente y el uso de

reforzadores como forma de fomentar conductas adecuadas en el aula.

- Aprender a utilizar el manejo de la estimulación precedente y el uso de reforzadores como forma de extinguir o reducir conductas inadecuadas en el aula.
- Aprender a utilizar el manejo de contingencias como forma de fomentar, mantener o reducir y extinguir comportamientos en el seno del grupo.

Contenidos:

- Alteración comportamental
- Interacción entre cogniciones, afectos y conductas del profesor/a y cogniciones, afectos y conductas del alumno/a.
- Modelos explicativos del comportamiento humano y evidencia empírica en el ámbito educativo.
- La evaluación conductual.
- Diseño y manejo de contingencias ambientales para el fomento y mantenimiento de comportamientos adecuados. (Comunicación positiva, Modelado, Moldeamiento, Reforzamiento: empleo de las alabanzas, Recompensas y privilegios: contrato de contingencias y economía de fichas)
- Diseño y manejo de contingencias ambientales para la reducción y extinción de comportamientos inadecuados. (Reforzamiento de conductas alternativas, Refor-

zamiento diferencial de otras conductas, Costo de respuesta, Sobrecorrección, Tiempo fuera de reforzamiento)

- Diseño y manejo de contingencias ambientales en el grupo. (Las normas, Los compañeros/as como agentes de modificación)

Metodología:

Los procedimientos más importantes que se derivan de la investigación y de la literatura científica y que están, en estos últimos años, siendo muy empleados en materiales didácticos nacionales e internacionales (Trianes, M.V., 1998) son los siguientes:

- La discusión en grupo.

Aprovechando el formato (asamblea de clase) y la motivación del alumnado en el período de Prácticas, se pueden plantear diferentes conflictos comportamentales para su discusión. Esta técnica permite al alumnado entrar en contacto y conocer otros puntos de vista de compañeros/as y del tutor/a. Es un método de instrucción base para trabajar la toma de perspectiva, el análisis multidimensional de los problemas y la búsqueda de soluciones a los conflictos interpersonales.

- La representación de papeles.

Este procedimiento supone definir y desempeñar diferentes papeles de una historia real o imaginada. Esta técnica tiene las siguientes ventajas para los futuros maestros/as:

- Se centra en la comprensión-reproducción del conflicto minimizando las emociones que acompañan al conflicto real y que obnubilan la comprensión racional, en muchas ocasiones.
 - Permite la reconstrucción explícita de las fases del conflicto, descomponiendo didácticamente sus causas y consecuencias y analizando las posibles soluciones.
 - Facilita la comprensión y reflexión sobre aspectos que sucedieron rápidamente y sin control por parte de las personas implicadas en el conflicto. La mejor comprensión favorece el aprendizaje de nuevas estrategias y modos de resolver el problema y ensayar las posibles soluciones.
 - Corrige falsas percepciones que pueden entorpecer la solución eficaz del conflicto.
- Pensar en voz alta.

Una vez hecho el análisis de la realidad del problema, los alumnos/as pueden emplear los pasos de la autoinstrucción para analizar el conflicto desde el principio hasta el final, y elegir la estrategia a aplicar.

- Manejo de las emociones.

Dada la importancia que tienen determinadas emociones negativa (por ejemplo la ira o la ansiedad) en las relaciones interpersonales, y dado que algunas situaciones escolares pueden ser altamente estresantes, es conveniente enseñar a los futuros maestros/as a manejar la ansiedad.

Las fases de este entrenamiento son las siguientes:

- Fase educativa, donde se le proporciona al estudiante, de una forma comprensible, una explicación sobre la naturaleza de su ansiedad.
- Fase de ensayo, en la que se le enseñan unas técnicas de afrontamiento para que las aplique en cada una de las etapas del proceso de afrontamiento (reestructuración cognitiva y relajación usando modelado y práctica real mediante ensayo conductual).
- Fase de aplicación, donde se anima al estudiante a que ponga en práctica lo aprendido en situaciones reales que son estresantes para él/ella.

Esta metodología nos obliga a innovar y diseñar ejercicios prácticos, reflexionar y retomar las experiencias vividas, para hacer participar, desbloquear inseguridades o ansiedades y desarrollar las destrezas en los futuros/as profesores/as que se van haciendo hábiles para manejar los problemas de comportamiento con sus alumno/as.

Ejemplo del Manejo del Comportamiento con niños que presentan problemas atencionales.

Los estudiantes con trastornos de atención con hiperactividad tienen una escasa capacidad de autocontrolarse y, por consiguiente, se sienten más seguros cuando el profesor, dentro de una relación general dominada

por el afecto, aplica procedimientos de disciplina y establece límites claros a su comportamiento.

Estrategias profesionales:

- Es muy importante que el profesor/a sea positivo/a y explique al alumno/a con claridad y explícitamente lo que tiene que hacer, no lo que no tiene que hacer.
- Recordar de forma breve, pero con cierta frecuencia, las normas sociales que regulan el comportamiento en clase (ej, no masticar chicle, pedir permiso para hablar, hablar en voz baja, no insultar a los compañeros/as, no interrumpir al profesor/a cuando está hablando...). Esta cuestión reviste un especial interés ya que el profesorado suele creer que se han planteado claramente estas normas y que los estudiantes las han comprendido, pero lo cierto es que sólo aproximadamente un 10% de estudiantes de primer ciclo de Primaria conocen con exactitud cuáles son las normas de su propia clase. (Miranda y Pastor, 1994)
- Es importante pedir al alumno que explique las reglas correctas que deben de seguirse ante situaciones concretas que pueden resultarle particularmente problemáticas. Por ejemplo, antes de salir al recreo el profesor puede exigirle que repase las reglas del juego con los compañeros.

- Las alabanzas del profesor deberán de ser específicas, eludiendo la utilización de frases hechas con carácter general. Por ejemplo es mucho más adecuado decir "Juan estoy muy contento porque has estado quieto en tu mesa trabajando en los problemas de Matemáticas", que utilizar frases generales como "Eres muy buen chico".
- Resulta de gran utilidad poner en práctica un sistema de puntos para premiar comportamientos adecuados, que deben ser acordados entre el profesor y el estudiante. Para conductas socialmente negativas además deberán aplicarse técnicas como la privación de privilegios / coste de respuesta (puede consistir en una pérdida de puntos ganados) o el aislamiento. Si el alumno se niega a aceptar las consecuencias negativas, como ir a aislamiento, el profesor puede poner en marcha un reloj de cocina durante un periodo breve de 1 o 2 minutos después de que haya producido la negativa. Explicar al niño que tiene 2 minutos para decidir si irá al aislamiento por sí mismo o se impondrá una consecuencia más seria. En esta situación es muy importante no continuar prestando atención al comportamiento indeseable del niño durante el intervalo de decisión sino continuar con la clase en la medida de lo posible. Muchos profesores experimentados insisten en que este método ha reducido con

éxito el número de veces en que han tenido que utilizar la fuerza física para llevar a un estudiante al aislamiento.

- Para conseguir que se generalicen los cambios conductuales positivos es conveniente que el profesor-tutor tenga una comunicación continúa con otros profesores o personas que mantengan contactos con el niño en el patio de recreo, comedor, etc. para que también sigan el programa de puntos.

- Actuar como modelo y moderador en la utilización de un método sistemático de solución de problemas para tratar abiertamente en clase los conflictos y dificultades que surjan:

- a) Pararse ¿Cuál es el problema que tenemos?. Definir el problema específicamente, procurando que toda la clase esté de acuerdo.
- b) ¿Qué planes podemos seguir para solucionarlo?. Motivar a todos los estudiantes para que aporten planes alternativos, procurando que no se critique ni minusvalore ninguna idea. Utilizar la pizarra para escribir las diferentes alternativas.
- c) ¿Cuál es el mejor plan que nosotros podemos utilizar?. Hacer que los niños piensen en las consecuencias de cada una de las alternativas, barajando criterios como ¿Es justo?, ¿Se sentirían bien todos los estudiantes de la clase? o ¿Soluciona el problema? Recorrer sistemáticamente

todas las posibilidades que se han aportado, colocando en cada caso signos positivos o negativos.

- d) ¿Cuál de las alternativas reúne más puntos positivos y menos negativos y por lo tanto tendrá más posibilidades de alcanzar el éxito?. Seleccionarla con el consenso de los alumnos y destacarla en la pizarra, subrayándola o encuadrándola.
- e) Poner en marcha el plan.
- f) ¿Cómo ha funcionado nuestro plan? Valorarlo. Determinar si todos los estudiantes están satisfechos, y si la solución no ha funcionado, repetir de nuevo todo el proceso de solución de problemas.

- Potenciar la participación y responsabilidad. Debido a su estilo temperamental a los alumnos inatentos les cuesta mantener el autocontrol y hacer frente a sus responsabilidades. Por ello resulta fundamental proporcionarles experiencias en el aula que les permitan desarrollar sus sentimientos de responsabilidad. Es conveniente que el profesor les encargue tareas de ayuda, como borrar la pizarra, recoger los cuadernos de trabajo.... Se puede empezar por tareas muy sencillas para progresivamente ir dándoles responsabilidades mayores.

- Mantener un estilo positivo de interacción. Es muy importante que las interacciones profesorado/alumnado con un déficit de atención terminen satisfactoriamente. Cuando sea necesario proceder a la aplicación de un cas-

tigo será conveniente darle una oportunidad luego para que pueda intentar- lo otra vez, procurar que tenga éxito y alabarle por ello. El profesor puede así evitar que desarrolle una idea del mundo como un lugar en el que él no puede alcanzar el éxito y en el que continuamente está recibiendo críticas de las demás personas.

Resultará también beneficioso evitar que el estudiante viva la clase con tensiones y ofrecerle apoyo y afecto. Sobretudo hay que procurar no avergonzarlo ni ponerlo en evidencia delante de los compañeros a causa de sus problemas.

Reflexión

A modo de síntesis, bajo la Modificación de la Conducta y en el seno de la orientación cognitivo-comportamental podríamos agrupar un conjunto de estrategias en función de los principios básicos que las inspiran:

- *Operantes*: incluyen técnicas, empleadas aislada o combinadamente, como el reforzamiento, castigo, moldeado, encadenamiento y todos los procedimientos relacionados con el manejo de la conducta.
- Derivados de la teoría del *aprendizaje social*: se centran en la combinación de técnicas como modelado, dramatización (role-playing), instrucciones, reforzamiento social.
- *Cognitivo-conductuales*: constituyen un grupo de técnicas dirigidas a los "acontecimientos privados". Se

centran en los procesos cognitivos subyacentes, de modo que se espera que las conductas manifiestas cambien como resultado de los cambios en los procesos cognitivos.

Para que sean efectivas estas estrategias deberán estar enmarcadas en la dinámica diaria del aula y del centro escolar, mantenerse con continuidad, es decir, sin un plazo prefijado.

Insistimos, no nos cabe la menor duda, que desde las ciencias del comportamiento (Psicología y Pedagogía) se les dota de este tipo de estrategias, pero tal vez lo que estén reclamando sea la sistematización de esos contenidos de forma intencional y explícita y su proyección en la realidad en el aula.

Creemos que esta formación podría materializarse en la fase previa a la realización de las Prácticas de Enseñanza y durante los seminarios, ya que en este período convergen en el alumnado interrogantes sobre cómo actuar y tomar decisiones concretas y cuáles son los argumentos científicos que mejor podrían justificar su acción.

Referencia Biografica

BLECHMAN, E. A., (1990): *Cómo resolver problemas de comportamiento en la escuela y en casa*. Barcelona. CEAC

CABALLO, V., (1993): *Manual de Evaluación y Entrenamiento en Habilidades Sociales*. Madrid. Siglo XXI de España Editores:

CARROBLES, J. A., (2000): *Escuela de Padres. Guía práctica para evitar problemas de conducta y mejorar el*

- desarrollo infantil.* Madrid. Pirámide.
- CIDAD MAESTRO, E., (1987): *Modificación de conducta en el aula e integración escolar.* Madrid. UNED.
- DEL RIO, M. J., (1996): *La adquisición del lenguaje: Un análisis interaccional*". Estudios de Psicología, 29-30. Págs. 11-30.
- Du PAUL, G.J, Y STONER, G., (1994): *ADHD in the Schools. Assessment and Intervención Strategies.* The Guilford press. New York.
- D´ZURILLA, T.J., (1986): *Terapia de resolución de conflictos: Competencia social, un nuevo enfoque en la intervención clínica.* Bilbao. DDB.
- GARCÍA, J.A., (1994): *Competencia social y currículo.* Madrid. Alhambra Longman.
- GARRIDO, V., (1989): *Pedagogía de la delincuencia.* Barcelona. CEAC.
- GOÑI, GRANDMONTAGNE, A, (Ed). (1921): *Una escuela para pensar.* Universidad del País Vasco
- KAZDIN, A.E., (1994): *Conducta antisocial.* Madrid. Pirámide.
- KAZDIN, A.E., (1991): *Modificación de la conducta y sus aplicaciones prácticas.* México. El Manual moderno.
- MACHARGO, J., (1996): *Programa para el desarrollo de la autoestima.* Madrid. Escuela Nueva.
- MELERO, J., (1993): *Conflictividad y violencia en los centros escolares.* Madrid. Siglo XXI Editores.
- MICHELSON, SUGAI, WOOD y KAZDIN, A., (1987): *Las Habilidades Sociales en la Infancia.* Barcelona. Martínez Roca.
- MIRANDA, A, PASTOR, J.C. y ROSELLLO, B., (1994): *Revisión del tratamiento del ADHD. Intervenciones psicológicas y combinadas.* *Revista de Neurología*, 22 (114), 109-117.
- MONJAS, I., (1993): *Programa de entrenamiento en habilidades de interacción social (PEHIS).* Salamanca. Trilce.
- NEZU Y COLS., (1989): *Entrenamiento en solución de problemas.* En V. Caballo (Ed.) *Manual de Técnicas y Modificación de Conducta.* Madrid. Siglo XXI de España Editores.
- PELHAM, W.E., (1992): *Pharmacotherapy for children with attention-deficit hyperactivity disorder.* *School Psychology Review*, 22, 199-227.
- TRIANES, M.V., (1997): *Competencia social: su educación y tratamiento.* Madrid. Pirámide.
- VALLÉS, A., (1996): *Las habilidades sociales en la escuela. Una propuesta curricular.* Madrid. EOS.
- VALLÉS. A., (1990): *Autocontrol. Educación para la convivencia.* Alcoy. Marfil
- VERDUGO, M.A., (1999): *Retraso Mental.* En M. A. Vallejo (Ed.). *Manual de Terapia de Conducta.* Madrid. Dykinson-Psicología.
- VERDUGO, M.A., (1987): *Procedimientos de intervención en la deficiencia mental.*